

La tierra trajo pánico, muerte y

El terremoto más grave ocurrido en España en los últimos 55 años deja al menos ocho fallecidos y 120 heridos, dos muy graves

Lorca se convierte en una ciudad fantasma y miles de vecinos pasan la noche en los parques tras vivir una tarde de terror

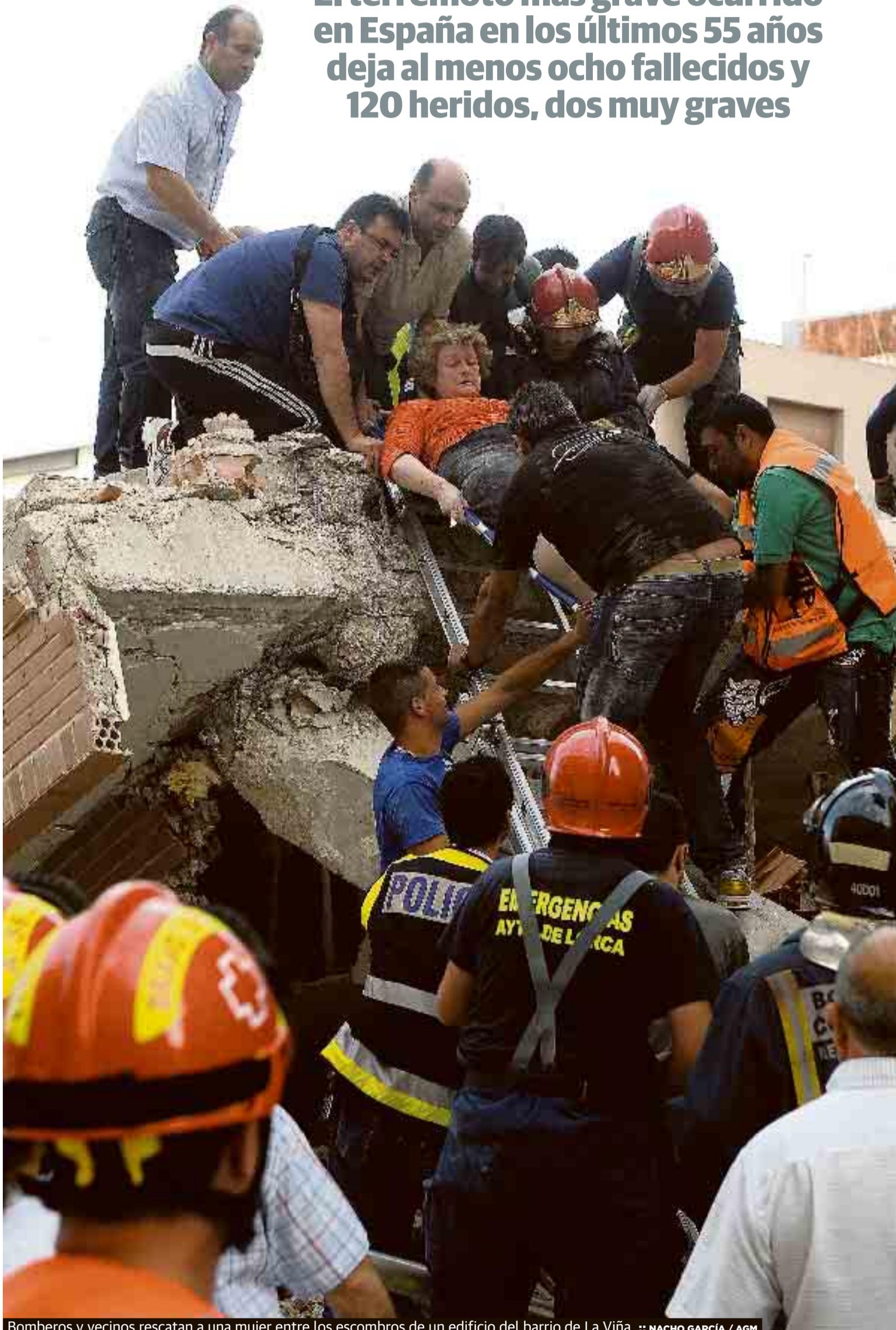
:: P. WALS / M. BUITRAGO

LORCA. La durmiente y traicionera falla del Guadalentín ha despertado con toda su furia asestando un terrorífico latigazo a Lorca, que llora a sus muertos y heridos sacados de entre los escombros dejados ayer tarde por un seísmo de 5,1 grados de magnitud, el mayor de los ocurridos en España desde el año 1956. Ocho fallecidos, entre ellos una mujer embarazada y un menor de doce años, era el primer balance oficial a medianoche; junto a 120 heridos, dos de ellos muy graves, y 60 leves, informó la Delegación del Gobierno. Otros 45 heridos fueron atendidos sobre la marcha.

Los equipos de rescate, ayudados por la Unidad Militar de Emergencia activada por el Gobierno central y otras brigadas de socorro llegadas de varios puntos de España, siguen buscando a más personas atrapadas entre los escombros. Lorca se convirtió en una ciudad fantasma y miles de vecinos han pasado la noche en parques públicos y campamentos asistidos por psicólogos y equipos de emergencia mientras se iban sucediendo las réplicas, una de ellas de 4 grados. Todos los partidos políticos han decidido suspender hoy la campaña electoral a nivel regional y nacional. El Rey ha mostrado sus condolencias. El presidente Rodríguez Zapatero, acompañado por los ministros Pérez Rubalcaba y Carme Chacón, junto con el líder del PP, Mariano Rajoy, acuden hoy a la ciudad. Ramón Luis Valcárcel suspendió su agenda en Bruselas y regresó de inmediato.

El pánico y el miedo recorrieron todos los rincones de la Ciudad del Sol, cuando se vio colapsada a las 17 horas con la primera sacudida de 4,4 grados. Fue el temblor premonitorio, la antesala de lo que llegó casi dos horas después. Miles de vecinos espantados y confusos se echaron a las calles entre carreras, gritos y llantos, con la única finalidad de salvar la vida y resguardarse de la lluvia de piedras y cascotes que caían de los edificios a lo largo y ancho del centro urbano. Las familias se buscaban entre sí en mitad del caos mientras se iban desdibujando los edificios entre una nube de polvo y conmoción.

Miles de viviendas se desplomaron y agrietaron, así como numerosos inmuebles singulares, a lo largo del municipio de 100.000 habitantes. Los edificios quedaron totalmente vacíos a raíz del temblor principal, ocurrido a las 18,47 horas y con una intensidad de 5,1 gra-



Bomberos y vecinos rescatan a una mujer entre los escombros de un edificio del barrio de La Viña. :: NACHO GARCÍA / AGM